Jerónimo de Sande (Garrovillas de Alconétar, 1812-1891): una figura crucial en la Arqueología temprana de la provincia de Cáceres

Enrique Cerrillo Cuenca
Investigador del Programa "Ramón y Cajal",
Instituto de Arqueología de Mérida (CSIC-Gobex)
enrique.cerrillo@csic.es

José María Velaz Pascual
Historiador. Cronista Oficial de Garrovillas de Alconétar.
josemaria velaz@hotmail.es

Resumen

En este artículo presentamos información inédita sobre Jerónimo de Sande, bien conocido por sus excavaciones en los dólmenes de Guadancil (Garrovillas de Alconétar, Cáceres). Sande fue un coleccionista destacado, que con su labor contribuyó a formar las colecciones del Museo Arqueológico Nacional y el Museo de Cáceres. La información que presentamos sirve para contextualizar socialmente la práctica arqueológica del siglo XIX en la región, pero también para entenderla dentro de un proceso de formalización e institucionalización de la Arqueología en una escala nacional.

Palabras clave: Historiografía, Arqueología, Cáceres, Megalitismo

Abstract

In this paper we present unpublished information about Jerónimo de Sande, a well-known antiquarian by his excavations at the megalithic sites of Guadancil (Garrovillas de Alconétar, Cáceres). Sande was a prominent antiquarian, who contributed through his donors to start the collections from the National Archaeology Museum in Madrid as well as the Cáceres Museum. The information here presented serves for grasping the social context of archaelogical praxis in the region during the 19th century, but it is also valuable for understanding the formation of institutional relationship in Archaeology within the Spanish framework.

Keywords: History of Archaeology, Archaeology, Cáceres province, Megalithic sites

1. INTRODUCCIÓN

El nombre de Jerónimo de Sande aparece ligado a las primeras actuaciones conocidas sobre el megalitismo de Extremadura durante el siglo XIX, como lo demuestran toda una serie de referencias bibliográficas[1], muchas de ellas inmediatamente posteriores a la actividad arqueológica de este sacerdote natural de Garrovillas de Alconétar (Cáceres). Como veremos, la figura de Sande es relevante en la investigación del megalistimo regional pero también en el proceso de formación de las colecciones de algunos de al menos dos museos: el Museo Arqueológico Nacional y el Museo de Cáceres, ya sea mediante donaciones directas o a través de terceros, que impulsarán el conocimiento arqueológico de la región en un momento tan a veces opaco a los investigadores de la historiografía de la Arqueología en Extremadura como es el siglo XIX.

La compilación de mucha de la documentación inédita dejada por Sande con el objeto de un proyecto de investigación ya concluido[2] supone una base excelente para comprender el tipo de actividad arqueológica que se desempeña en la época, por encima de la importancia específica que nuestro personaje tendrá en distintos episodios de interés arqueológico. Sobre todo es una excelente descripción de los procedimientos que siguen estos primeros "anticuarios" en la transmisión de la información arqueológica, que tendrá gran impacto

---

[1] GUERRA, Felipe León: *Notas a las Antigüedades de Estremadura de D. José Viu*. Imprenta de Policarpo Evaristo Montero.Coria, 1883. PAREDES GUILLÉN, Vicente: "Repoblación de la villa de Garrovillas. Estudio geográfico". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 34. 1899. pp. 289-303. PAREDES GUILLÉN, Vicente: "De la Sociedad Excursio-nista Extremeña y algo de Prehistoria de Extremadura". *Revista de Extremadura* XI. 1909. Pp. 418-427. MÉLIDA ALINARI, José Ramón: "Monumentos megalíticos de la provincia de Cáceres". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* XLI (enero-dic.). 1920, pp. 55-67. ORTIZ ROMERO, Pablo: I*ntroducción a una historia de la arqueología en Extremadura*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres, 1986. ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier: "Notas para una historiogradía del Megali-tismo en Extremadura". En F. J. Jiménez y Enríquez, J. J. (eds.): "El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo)". *Extremadura Arqueológica*, 8. Junta de Extremadura. Mérida, 2000, pp. 19-34. SÁNCHEZ CUENCA, Juan: "Noticias de dólmenes extremeños publicadas durante el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVI (1). 2010, pp. 11-50.

[2] La formación de un paisaje de paso: el vado de Alconétar. (PRI 08C059). Aspectos de índole arqueológico sobre el proyecto pueden consultarse en un avance de resultados en CERRILLO CUENCA, Enrique: "Planteamientos y nuevos datos para la interpretación de los paisajes prehistóricos de la cuenca interior del Tajo. Prospecciones en el entorno del vado de Alconétar (Cáceres)". *Zephyrus*, LXVIII, (2). 2011, pp. 139-161.

en la consolidación de un entramado de relaciones personales y que servirán de soporte al posterior proceso de formalización de la Arqueología regional.

Esta documentación adquiere mayor valor si tenemos en cuenta que Sande no dejó escrita ninguna publicación de índole científica, ni mantuvo prácticamente comunicaciones significativas con otros "actores" del panorama arqueológico del momento, que pudieran haber dotado de mayor difusión a los trabajos que realizó desde Garrovillas de Alconétar, y de los que hoy comenzamos a atisbar su importancia. Tampoco se conserva una nutrida correspondencia, como la de otros autores de la misma época, ni tan siquiera referencias de algún tipo a la biblioteca que apuntalaría su conocimiento arqueológico y que serían útiles para comprender mejor su información y el impacto que tendría sobre la actividad de coleccionista que desarrolló. Por otra parte la información que presentamos arroja algo de luz sobre un momento bastante mal conocido en la Arqueología de la provincia de Cáceres, como es el siglo XIX, donde pese a haberse constituido ya la Comisión de Monumentos Provincial[3], la información que poseemos sobre su actividad es prácticamente nula[4].

De igual importancia es la información biográfica, también inédita. Esta información nos ayuda a observar la realidad social de la práctica arqueológica del siglo XIX, una praxis alejada de los circuitos académicos e institucionales y que tiene más que ver con un sentido práctico de la documentación y la catalogación con fines particulares.

2. UNA SEMBLANZA BIOGRÁFICA DE JERÓNIMO DE SANDE

Nació Jerónimo Remigio de Sande Olivares el 30 de septiembre de 1812[5], probablemente en el domicilio familiar, número 13, de la calle Braceros[6] (actual

---

[3] CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique: *Claudio Constanzo y la Epigrafía extremeña del siglo XIX*. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüeda-des. Madrid, 2007. MARÍN HERNÁNDEZ, Carlos: "Las Comisiones de Monumentos en la institucionalización de la Arqueología española contemporánea (siglos XIX-XX)". *Arkeogazte* 3, 2013, pp. 323-339.

[4] RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso; ORTIZ ROMERO, Pablo; PAVÓN SOLDEVILA, Ignacio y DUQUE ESPINO, David M.: *El tiempo del Tesoro de Aliseda. I. Historia e historiografía del hallazgo*. Cáceres, 2014.

[5] ADCC/Bautizados P. Santa María/ Garrovillas/libro 13/folio 280v.

[6] En esta calle Braceros ya documentamos, en 1808, a Luis de Sande,vecino de Garrovillas.

Manuel Fernández) de Garrovillas de Alconétar, donde vivían su padres Luis de Sande Calderón y doña Rita Olivares y Varona, ambos naturales y vecinos de esta población. Fueron sus abuelos paternos Policarpo de Sande Calderón, natural de Cañaveral, y Benita de Granda Ribero, natural de Garrovillas, y sus abuelos maternos Domingo de Olivares y Varona y Francisca Sánchez Arias, asimismo naturales y parroquianos de Santa María de la Consolación, donde fue bautizado el 1 de octubre de 1812, por Andrés de Olivares y Varona (con permiso del párroco titular Antonio Galavís) y fue su madrina Concepción de Olivares y Varona[7].

En realidad, aparecen en la documentación consultada dos nombres "Jerónimo de Sande y Olivares" (como consta en la partida de nacimiento) y "Jerónimo de Sande y Calderón", que se refieren a la misma persona. Además de dicha partida, "Jerónimo de Sande y Calderón" aparece citado en Barrantes[8] como autor de un manuscrito de antigüedades romanas de Alconétar fechado en 1855. Finalmente el manuscrito titulado *Descripción brebe de las monedas Romano-ispanas qe tengo en mi monetario i de las que baya adqiriendo en adelante. Garrobillas i Nobre 3 de 1838*[9] se firma con las siglas "J.S.C.O" (¿Jerónimo?, ¿Sande?, ¿Calderón?, ¿Olivares?). Se ha sugerido como autor, con reservas, a Jerónimo de Sande Olivares[10]. Comparadas las firmas de toda la documentación empleada en este trabajo con la de archivos eclesiásticos de Garrovillas las firmas de "Sande Calderón" y "Sande Olivares" parecen haberse

---

[7] Con estas últimas personas debió tener algún parentesco, probablemente clérigo y madrina fuesen hermanos de la madre de nuestro biografiado. Al primero lo documentamos en 1808, como vecino de Garrovillas, viviendo en la calle Cuadrada (actual Miguel de Cervantes). Años más tarde (1815) se le cita como "teniente cura" de la parroquia de Santa María. Concepción era hija de Domingo Olivares y Varona, abuelo materno de Jerónimo de Sande, como revela la partida de bautismo. A "don Domingo Olivares" lo documentamos en diciembre de 1808, donde figura como labrador y ganadero. Las cuantiosas cantidades que allegaron varios miembros de esta familia, tanto en metálico como en especie, para sufragar los gastos de las tropas españolas al comienzo de la Guerra de la Independencia, denotan la existencia en su casa de una hacienda saneada. El religioso debía guardar algún parentesco con Pedro Ignacio de Sande, capellán del convento de la Salud, fallecido el 3 de septiembre de 1884.

[8] BARRANTES, Vicente: *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura.* Establecimiento Tipográfico de Pedro Núñez. Madrid, 1875, p. 85.

[9] RAH/11-8518.

[10] ABASCAL, José Manuel y CEBRIÁN, Rosario: *Manuscritos sobre Antigüedades. Antiquaria Hispanica*, 12. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid, 2006, p. 433.

ejecutado por la misma mano. La menciónmás tardía a "Calderón" es de 1865, mientras que la más temprana de "Olivares" es de 1867, por lo que la utilización del apellido "Olivares", con el que es más conocido, debió fijarse hacia 1866. A partir de este punto de nuestro texto todas las referencias harán mención a "Sande Olivares", evitando así aumentar las dudas en torno al personaje.

Educado en un ambiente religioso, acabaría por ordenarse sacerdote en una fecha que nos resulta ahora desconocida, aunque cursó estudios de bachiller en Teología por la Universidad de Salamanca. Ignoramos si podría haber adquirido un primer contacto con el coleccionismo de antigüedades durante su estancia en el Seminario, habida cuenta de que estas instituciones solían contar con gabinetes numismáticos, como sucede en el caso de San Atón en Badajoz[11]. La primera información que tenemos sobre su actividad arqueológica es a una temprana edad, 23 años, cuando inicia su monetario particular en noviembre de 1835[12]. Tenemos constancia de su implicación en la colección de antigüedades hasta al menos 1879, como veremos más adelante, por lo que su condición de eclesiástico irá intrínsecamente aparejada a sus "trabajos" arqueológicos.

Por los años 1853-54 y 1856-59 figura ya como presbítero y capellán[13] del Monasterio de Nuestra Señora de la Salud de Garrovillas. El 19 de septiembre de 1857 era nombrado por el obispo de Coria arcipreste del partido de Garrovillas, por muerte de don Juan PlácidoYáñez. Es por ello que su participación en eventos religiosos está atestiguada bien temprano por ejemplo en la Semana Santa garrovillana de 1858 el religioso, junto con otros vecinos de la villa, participó en la función del descendimiento, acto solemne cuyo escenario era la parroquia de San Pedro, y en el que intervino como figurante[14]:

---

[11] CONEJO DELGADO, Noé: "El Gabinete Numismático del Seminario de San Atón: avances sobre su gestión y catalogación". *Revista de Estudios Extremeños*, 70 (Número Extraordina-rio 1) 2014, pp. 201-214.

[12] RAH/11-8518.

[13] Aunque en algunos trabajos se le cita como "cura párroco de Garrovillas", lo cierto es que no tenemos constancia documental de que lo fuera de ninguna de las dos parroquias de la villa. El 1 de septiembre de 1885 don Jerónimo era nombrado capellán "del Convento de Religiosas de Garrovillas" por el obispo de Coria, si bien ya figura como tal en otros documentos. Vid. *B.O. Eclesiástico del Obispado de Coria*, p. 513. Coria, 4 de febrero de 1885.

[14] MALDONADO DOMÍNGUEZ, Manuel; MALDONADO DURÁN, Ventura y MALDONADO DURÁN, Bernabé: "Diario confeccionado por la familia Maldonado y que transcurre entre los años 1835-1896". S.d. Publicado en *Periódico Alconétar* (Publicado en el periódico Alconétar. Año V. Número 46 (abril de 1981) p. 12).

> *"En el año 1858 el día 2 de Abril, hubo descendimiento en San Pedro siendo D. Benigno Maldonado el que le predicó y los presbíteros D. Jerónimo de Sande y D. Francisco de Granda fueron los que descendieron al Señor y el de igual clase D. Vicente Domínguez y Guillen iba recibiendo la corona y los clavos y se los iba presentando a su Madre Santísima."* [15]

Finalmente, aparece citado como presbítero de Garrovillas y presbítero de las Monjas de Garrovillas (Convento de Nuestra Señora de la Salud) también en 1882. En este año aportaba 12 reales para edificar en Cáceres una casa-asilo de ancianos a cargo de las Hermanitas de los Pobres.

Más allá de su formación religiosa otro aspecto destacable es su interés por la presentación de productos locales en las exposiciones universales. Esta "afición" será también la que le impulse posteriormente a enviar materiales de los sepulcros prehistóricos de Guadancil a la Exposición Universal de París de 1878, según expondremos más adelante. En 1868, también en París, enviará vino y garbanzos de su Garrovillas natal, que se expondrán en los expositores de la delegación española[16], aunque probablemente sin ningún tipo de reconocimiento o medalla.

Poco podemos comentar del ambiente cultural en el que se fraguó la vocación de Jerónimo de Sande por las antigüedades, y si encontró en Garrovillas, lugar relevante en hallazgos numismáticos, algún tipo de correspondencia entre sus convecinos. Una suscripción a la revista "Museo de las Familias" citada en su testamento es la única constancia que tenemos de su conexión con la cultura de la época.

Los rasgos temblorosos de la firma de Jerónimo de Sande en su testamento de 1888[17] dejan traslucir el estado de agotamiento físico en que debía encontrarse ahora el presbítero, que fallecía tres años más tarde, el 3 de enero de 1891, a los 78 años de edad[18]. Su testamento da buena cuenta de su afición

---

[15] La función del Descendimiento aparece documentada en Garrovillas de Alconétar ya en el siglo XVII. Las cuentas de la cofradía de Nuestra Señora de los Gozos, con sede en la parroquia de San Pedro en el año 1623, aluden al "descendimiento de cruz y Resurrecion..." El hecho de que la función del Descendimiento se siguiera celebrando a mediados del siglo XIX en la villa indica cuán arraigada estaba aún en la localidad, a pesar de las prohibiciones de esta práctica religiosa en toda la Diócesis, por el obispo de Coria, en el siglo XVIII.

[16] COMISIÓN REGIA DE ESPAÑA: *Exposición Universal de 1867: catálogo general de la sección española.* Imprenta General de Ch. Lahure. París, 1867.

[17] AHPCC/PN5014 (folios 59 a 66)

[18] ADCC/Difuntos P. Santa María/Garrovillas/50/f 119.

por el coleccionismo de obras de arte, especialmente sacro, que dona al convento de Nuestra Señora de la Salud. Sin embargo, y en contra de lo que pudiera esperarse, no incluye ningún tipo de material arqueológico, que donó casi con toda seguridad tiempo antes de otorgar testamento. Esa supuesta donación de materiales arqueológicos, no está atestiguada documentalmente como tal, pero sí de forma indirecta. Por la información que poseemos, y que expondremos en el siguiente apartado, debió producirse entre 1879 y 1883. En esta última fecha será cuando otro personaje destacado de la Arqueología de Cáceres, Felipe León Guerra[19], menciona que algunos de los materiales recopilados por Sande están en su posesión. Se cerraba así la "actividad arqueológica", si es que puede dársele tal nombre con propiedad, de Sande tras más de medio siglo atestiguado de coleccionismo y estudio de las antigüedades. Se le hizo entierro mayor en la parroquia de Santa María, al que asistió el cabildo eclesiástico de la villa. Fue depositado su cuerpo en la capilla familiar que su familia poseía en el cementerio municipal de Garrovillas.

3. JERÓNIMO DE SANDE COMO COLECCIONISTA Y ESTUDIOSO: SU RELACIÓN CON LOS CÍRCULOS ACADÉMICOS Y LAS INSTITUCIONES

La "Arqueología", si nos permitimos la licencia de llamarla así, del siglo XIX en la provincia de Cáceres está marcada básicamente por la actividad epigráfica de Constanzo[20], la primera obra de Viú sobre las antigüedades extremeñas[21], la irrupción de personalidades de la talla de Hübner, y los primeros intentos de recopilación de información que autores como Vicente Barrantes[22] y Nicolás Díaz y Pérez[23] van a realizar de datos muy dispares para ofrecerlos como las primeras referencias de la Historia de Extremadura. En ese momento otras figuras están apareciendo, una de ellas es Felipe León Guerra, cuya acti-

---

[19] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[20] CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique: *Op. cit.*

[21] VIU, José de: *Colección de inscripciones y antigüedades de Extremadura bajo los auspicios de la Sociedad de Monumentos Históricos y Artísticos de Cáceres.* Imprenta de Concha y Compañía, Cáceres, 1846.

[22] BARRANTES, Vicente: *Op. cit.*

[23] DÍAZ PÉREZ, Nicolás: *Extremadura (Badajoz y Cáceres).* Establecimiento Tipográfico-Editorial de Daniel Cortezo y Cª., Barcelona, 1887.

vidad arqueológica se sintetiza en una única obra de la que se conservan hasta cuatro ediciones[24] en la que se realizan una serie de adiciones y precisiones a la obra de Viu. A finales del siglo XIX emerge también la polifacética figura de Vicente Paredes[25], arquitecto de Plasencia, quien se constituirá en uno de los informadores más activos a lo largo de los últimos años del siglo XIX y la primera década del siglo XX.

Sin embargo son los hechos locales los que determinarán en mayor medida la relación de Sande con las antigüedades, antes que la existencia de un entramado de instituciones, que en aquel momento cuentan con poca o nula operatividad. En el año 1818 se produce un acontecimiento en Garrovillas de inesperadas consecuencias en la Arqueología de la provincia de Cáceres. En diciembre de este año se produce el hallazgo de más de 3.000 monedas en la finca de la Floriana durante la extracción de pizarras para la construcción, que al tratarse de bronces bajoimperiales de muy escaso valor pronto comenzarán a repartirse entre los vecinos de Garrovillas de Alconétar. El proceso está bien descrito en la documentación de la Real Academia de la Historia[26], y la emisión de un informe sobre este hecho le valdrá a uno de los pioneros de la Epigrafía cacereña, Claudio Constanzo, su nombramiento como correspondiente de la Real Academia de la Historia[27].

En aquel momento nuestro protagonista sólo cuenta con 5 años, pero 20 años más tarde iniciará una recopilación de las monedas del término municipal de Garrovillas[28], que se nutre sobre todo de las monedas de este primer ocultamiento, según la propia pluma de Sande. En este manuscrito se recopilan unas 400 monedas que incluye además el descubrimiento en el mismo término de Garrovillas de monedas en el Arroyo de la Higala, en las cuestas de Araya, también de cronología bajo-imperial. Las intenciones de Sande quedan bien aclaradas en su introducción[29]:

> *"E determinado escribir estas descripcionbrebe de las monedas Romano-Yspanas qe conservo en mi Monetario, parte para descargar mi*

---

[24] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[25] DOMÍNGUEZ CARRERO, María Montaña: *Vicente Paredes Guillén*. Estudios Locales. Institución Cultural El Brocense. Cáceres, 2007.

[26] RAH/GN/1819.

[27] CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique: *Op. cit.*

[28] RAH/11-8518.

[29] RAH/11-8518.

memoria del cuidado qe á tenido con las dificiles de leer i nonbres de los Despoblados donde se an allado, i parte para asegurar, aunqe se pierdan, la noticia de lo mas precioso qe contienen. No é podido obserbar la serie de los Enperadores, á causa de faltarme muchas monedas i estar continuando su recoleccion; pero anpliaré esta descripcion i obserbaré en lo posible la serie referida, tantas beces interrumpida aora, luego qe aya recaudado una porcion considerable de las monedas mas preciosas qe bagan en este Pais. Lejos de pasar en silencio, escribiré los nombres de las personas qe animadas del celo mas ardiente y algunas de la mayor jenerosidad, an contribuido á la formacion de este Monetario. Maria Lucia Lopez Cortes, José Cepeda, Francisca Gutierrez de Granda, Manuel Peña, Alejandro Canbero, Tomas Roso Berloso i RoqeYbañez son las personas mas notables en esta Billa de Garrobillas. Anjel Peche en las Navas del Madroño. Maria de las Niebes Macias de la Cepa en la de Cáceres. Fr. Benijno Balentin Maldonado en el Cañaberal; i D. Francisco ErnandezNeila en Torrejoncillo."

El manuscrito, que se conserva en la Real Academia de la Historia, estuvo una vez en posesión de Vicente Paredes[30], quien lo reseña y aprovecha su información para publicarla en un estudio geográfico e histórico-arqueológico sobre el término de Garrovillas de Alconétar. El manuscrito da una idea bastante aproximada de la forma de trabajar de Sande y del tipo de donantes que aumentan su colección. En la primera página cita a todas las personas que componen su red de informadores y donadores, de las que un buen número procede de Garrovillas de Alconétar (siete personas), mientras que cuenta con un informador en todas las localidades próximas a Garrovillas: Cáceres, Torrejoncillo, Cañaveral y Navas del Madroño. La procedencia de las monedas es sin embargo algo más abierta e incorpora materiales de Trujillo, Cáceres, Cañaveral, Almoharín, Casar de Cáceres, Moraleja o Salamanca, localidades que posiblemente se vieran ampliadas con el transcurso del tiempo. El conocimiento que muestra de la identificación de las monedas puede considerarse avanzado, tanto a la hora de clasificar como describir, siendo capaz de establecer criterios de clasificación e identificación solventes.

El estudio de las antigüedades clásicas ocupan una parte importante de las aficiones de Sande, que prácticamente conocemos de forma indirecta. Una carta manuscrita de Sande dirigida al Marqués de Torreorgaz en 1855 es citada y reproducida por Vicente Barrantes[31], y se refiere como no podría ser de otra

[30] PAREDES GUILLÉN, Vicente (1899): "Repoblación de la villa...", *op. cit.*, p. 291.

[31] BARRANTES, Vicente: *Op. cit.*, p. 85.

manera, a las antigüedades romanas de Alconétar[32]. Este es quizás el único momento en que la formación de Sande sale a luz, pues es el único escrito redactado con una intención expositiva y en la que razona expresamente sobre antigüedades, cronologías y eventos históricos. Ya en este manuscrito muestra un conocimiento histórico y del terreno que le llevan a realizar algunas precisiones sobre la cronología del llamado puente de Alconétar, también llamado "Mantible", y el papel que cumpliría en el territorio, mostrando conocimientos y las capacidades propias de un historiador de la época.

Volvamos, sin embargo a las colecciones numismáticas de Sande, que hasta ahora no han sido prácticamente mencionadas en la bibliografía. La importancia de esta actividad radica en que constituirán la base de la colección numismática que hoy integra el Museo de Cáceres. En efecto, Sande realiza una primera venta de 1.042 monedas al Instituto de Enseñanza Media en 1865[33], que posteriormente terminarán ingresando en 1919 en el Museo de Cáceres[34], como consta en los libros de registro del Museo.

Jerónimo de Sande no duda en ceder materiales al Museo Arqueológico Nacional en al menos dos ocasiones. La primera de ellas en 1868 con la ocasión

---

[32] Conocemos una publicación firmada en 1858 muy similar en cuanto a contenido y temática de este mismo manuscrito emitida también por un vecino de Garrovillas, Vicente Blanes Castillo ("Promotor Fiscal" destinado en Garrovillas en ese mismo año), con paralelismos en cuanto a la forma de plantear la exposición a partir de preguntas y bastante coincidencias en las respuestas. No es posible, sin embargo, precisar si es una copia ampliada de un informe emitido por Sande o un incluso, menos probable, por un tercero. Sea como fuere, basta señalar que una y otra copia están estrechamente relacionadas. BLANES CASTILLO, Vicente: "Un recuerdo de Garrovillas. Sobre su puente derruido llamado de Alconétar, sobre el Río Tajo, en Estremadura, provincia de Cáceres". *Museo de las Familias*. Periódico Mensual. Segunda Serie, Año Décimo Octavo. 1860, pp. 234-237.

[33] Este manuscrito había sido clasificado teniendo en cuenta a "Jerónimo de Landa Calderón" como el donador. Sin embargo tras la lectura del manuscrito el firmante es "Jerónimo de Sande Calderón". Bajo el primer nombre aparece en la recopilación de documentos de la provincia de Cáceres en la RAH. CELESTINO, Juana y CELESTINO, Sebastián: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Extremadura. Catálogo e índices*. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid, 2000.También en documentación de la RAH: RAH/CACC/9/7948/05 (2)

[34] SANGUINO MICHEL, Juan: *Memoria referente al Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres, redactada por su Director D. Juan Sanguino y Michel*. Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y la de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga. Tipografía de Santos Floriano González. Cáceres, 1919, p. 7.

de la propia constitución del Museo por Isabel II y la llamada a ceder materiales de todas las partes de España para la configuración del Museo. Sande colabora con al menos tres ingresos realizados en este mismo año: un fósil[35] de las inmediaciones de Cáceres, objetos romanos y prehistóricos[36] y parte de su colección numismática[37]. Parte de las piezas entregadas en aquel momento han podido ser consultadas, al menos las prehistóricas, y están constituidas por materiales arqueológicos muy comunes, posiblemente pertenecientes a un sepulcro megalítico, que no sería descartable que correspondiera con el ya citado de "Olanda" por Felipe León Guerra[38], visitado por Sande en 1844. Siguiendo un procedimiento habitual de la época, se publica un reconocimiento a la donación en la Gaceta de Madrid el 15 de abril de 1868, pero además y de forma excepcional es condecorado a instancias de la reina Isabel II con la Cruz de Carlos III[39]. Este dato corroboraría de alguna manera la importancia de las piezas entregadas al MAN, y quizás este hecho tuviera repercusiones inmediatas en el nombramiento de Sande como correspondiente de la Real Academia de la Historia, distinción que alcanza en este mismo año. Probablemente quien potencie ese nuevo nexo sea Amador de los Ríos, que en esa época está al frente del Museo Arqueológico Nacional, y es al mismo tiempo académico de número de la Real Academia de la Historia. Sande, según el Boletín de la Real Academia de la Historia permanecerá como correspondiente de Cáceres desde ese momento hasta su muerte.

A pesar de ese nombramiento las relaciones de Sande con las instituciones tampoco debieron suponer variaciones importantes, y tan sólo a partir de la "excavación" de los dólmenes de Guadancil se produce una nueva comunicación con la Real Academia de la Historia y con el Museo Arqueológico Nacional, esta vez a raíz de una temática nueva para Sande como es la Prehistoria.

---

[35] FRANCO MATA, Ángela: "Las comisiones científicas de 1868 a 1875 y las colecciones del Museo Arqueológico Nacional I. 1868", *Boletín de la Asociación de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas,* 43, 1993, pp. 109-136. También en MAN/1868/1-A13.

[36] MAN/1868/46/2.

[37] MAN/1868/83.

[38] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[39] MAN1868/46/4.

El material prehistórico aparece en las comunicaciones anteriores como algo prácticamente anecdótico. Ya en 1865 la venta de monedas se acompaña[40] de lo que se denominan "monumentos celtas[41]", materiales claramente prehistóricos por sus descripciones, que se regalan de forma altruista acompañando a la venta de materiales. Quizás el escaso valor de estos materiales en el mercado y la falta de interés de Sande en la Prehistoria faciliten las donaciones. De hecho las menciones a la actividad de Sande en Prehistoria anteriores al descubrimiento de Guadancil son prácticamente desconocidas, de no ser por una mención que Guerra[42] hace de la visita de Sande a un túmulo en el sitio de Olanda. Tampoco sabemos mucho más de estos materiales, pues aunque algunos de ellos aparecen citados en los catálogos del MAN en 1876 y 1883[43] y han podido ser consultados, no se han conservado referencias ni en el Museo de Cáceres ni en el Arqueológico Nacional. Del de Cáceres sabemos que no se encuentran ya en la catalogación que hace Gabriel Llabrés en 1898, ni tampoco en la inscripción de materiales que realiza Sanguino en los libros de registro del Museo de Cáceres en 1919. Es probable, por tanto, que se fueran a perderse en el desordenado Museo Escolar del Instituto.

Sea como fuere, en 1874 se produce el hallazgo de materiales prehistóricos en un dolmen junto al río Guadancil, que está perfectamente descrito tam-

---

[40] RAH/CACC/9/7948/05(2)

[41] El uso del término "monumento" para referirse a materiales arqueológicos puede parecer inusual, pero es corriente en la terminología de la época. La Real Cédula de 1803 de Carlos IV emplea el término "monumento" para hacer referencia a bienes tanto muebles como inmuebles de distintas cronologías. MAIER ALLENDE, Jorge: "II Centenario de la Real Cédula de 1803. La Real Academia de la Historia y el inicio de la legislación sobre el Patrimonio Arqueológico y Monumental en España", Boletín de la Real Academia de la Historia 200 (cuaderno 3). 2003. pp. 439-473. El uso del término "celta" está ligado sobre todo a la historiografía del norte de Europa, donde la adscripción "celta" de los sitios megalíticos era corriente. Por tanto la expresión "monumentos celtas" puede considerarse dentro de unos parámetros habituales para la época y reflejan la precisión de Sande al manejar el vocabulario técnico.

[42] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[43] GARCÍA GUITÉRREZ, Antonio: "Noticia histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Nacional" publicada siendo director del mismo el Excmo. Señor Don Antonio García Gutiérrez. Imprenta de T. Fortanet. Madrid, 1876. GARCÍA GUITÉRREZ, Antonio y RADA DELGADO, Juan de Dios: *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional.* Tomo I. Imprenta de Fortanet. Madrid, 1883.

bién por Guerra[44]. El hallazgo se produce en febrero, y meses más tarde, en diciembre, Sande comunica el hallazgo a la RAH, amparado por un programa de premios al descubrimiento de los objetos más "infrecuentes". El envío de calcos de monedas de su colección se acompaña de una descripción de los ídolos placa[45], que tanta relevancia alcanzarán posteriormente en la bibliografía arqueológica. No consta sin embargo una respuesta por parte de la Academia de la Historia, sino únicamente que la carta sea informada por el anticuario, Aureliano Fernández Guerra en aquel momento.

En 1878 se produce el viaje de parte de la colección recuperada en los dólmenes de Guadancil hasta la Exposición Universal de París. La documentación del archivo del MAN no es muy explícita, pero al parecer los materiales viajaron directamente a París a instancias de Sande, eludiendo todo el proceso que Rada y Tubino habían iniciado para la selección de materiales y el montaje de la exposición desde el MAN, que debía recoger aportaciones tanto de España como de los territorios de Ultramar. Sí se conserva en cambio la documentación de la devolución de las piezas tras la exposición, con un simple recuento que indica que se devuelven 50 piezas. Tenemos constancia de la vuelta de los materiales y de su ingreso en el MAN tras un farragoso proceso administrativo que culmina con el ingreso de las piezas en enero de 1879 e incorporadas al catálogo de antigüedades del MAN[46], para ser expuestas desde ese momento en sus vitrinas, donde aún hoy pueden contemplarse algunos de los materiales más significativos de la colección. Sande[47] realiza una cuidadosa descripción de las piezas que componen la colección, y que hoy en día ha servido para conocer con algo más de precisión los materiales que se recuperaron de la necrópolis megalítica[48].

En este proceso Sande informa de que además de al MAN ha informado a la "Junta de Antigüedades de esta provincia". Esta institución debía tratarse en realidad de la "Comisión de Monumentos de la Provincia de Cáceres", y posiblemente sea la única comunicación documentada hasta la fecha entre un

---

[44] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[45] RAH/9-7390-35/1

[46] GARCÍA GUITÉRREZ, Antonio y RADA DELGADO, Juan de Dios: *Op. cit.*

[47] MAN/1878/1/1.

[48] Está en proceso de elaboración un trabajo que recoge y analiza toda esta información, así como el análisis de las piezas de esta colección.

particular y la Comisión antes de su consolidación definitiva, ya hacia 1900. Este dato mostraría una cierta actividad de esta comisión, si bien no parecen existir actuaciones concretas que definan algo más que una actividad puramente consultiva, puesta de relieve por este simple detalle.

Las divergencias entre la forma de afrontar el estudio de los materiales prehistóricos y romanos ya evidencian la formación de Sande, más inclinada hacia cuestiones clásicas que a una "ciencia" de la Prehistoria, aún en formulación y cargada de bastante polémica en los círculos eclesiásticos, aunque quizás Jerónimo de Sande debió vivir ajeno al trasfondo de ese debate. En 1846 Viú trata de los dólmenes de Valencia de Alcántara, pero la mención a "antas", término portugués, hace pensar que está afrontando su estudio desde una perspectiva de la tradición local, que continuará aún más tarde cuando Díaz y Pérez[49] continuaba identificándolos con "sacelos" o "altares druídicos". Una discusión sobre este tema puede encontrarse en los artículos recientes de Sánchez Cuenca[50]. Sande parece huir de esa corriente "tradicionalista" y en cambio emplea la palabra "dolmen", más precisa desde el punto de vista científico, para hacer referencia a los sitios que excava desde 1874. Lo hace por escrito al menos en dos ocasiones: en 1874 y en 1878 en la documentación de la RAH y del MAN, respectivamente. Es precisamente a mediados del siglo XIX cuando se estandariza el uso del término bretón "dolmen" en la Prehistoria europea, lo que delataría un cierto contacto de Jerónimo de Sande con el ambiente académico de la época, explicable tal vez por su posición de correspondiente de la RAH. Sin embargo no consta el manejo de fuentes específicas que pudieran informarnos del acceso a esta documentación especializada.

Avanzábamos al comentar los datos biográficos de Sande que sus colecciones de materiales se cedieron en vida, con toda probabilidad a Felipe León Guerra. Las pruebas para tal afirmación se encuentran en las publicaciones del propio Guerra[51] quien afirma poseer esas piezas en una descripción que realiza del hallazgo de los dólmenes de Guadancil, junto con algún tipo de informa-

---

[49] DÍAZ PÉREZ, Nicolás: *Op. cit.*

[50] SÁNCHEZ CUENCA, Juan: *Op. cit.* SÁNCHEZ CUENCA, Juan (2012): "Más noticias de dólmenes extremeños publicadas en el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII (1), pp. 43-56.

[51] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

ción, oral o escrita, que debe a Sande sobre los dólmenes. La imprecisión y brevedad de las descripciones no permite avanzar mucho en el tipo de trabajos que realiza Sande. Conociendo los manuscritos de Sande depositados en la Real Academia de la Historia, y que el donante de los mismos es Vicente Paredes, cabría esperar que formaran parte de un legado más amplio compuesto por materiales arqueológicos y descripciones que hoy lamentablemente no se ha conservado completa. Numerosas referencias de Sande a Guerra en sus manuscritos, y viceversa, hacen sospechar en un intercambio fluido de información centrado en las antigüedades, y especialmente las clásicas, manifestando así la conexión entre ambos personajes.

Sabemos que en 1897 las colecciones legadas por Sande a Guerra pasan a manos de otra figura clave en la historiografía de la Arqueología local, Vicente Paredes, quizás algo denostada[52]. Este arquitecto de Plasencia[53] conservó la colección hasta su muerte, cuando la cede por disposición testamentaria al Museo de Cáceres[54]. Sólo tenemos constancia de la cesión de Paredes de algunas piezas prehistóricas de la colección para ser entregadas en el Museo Ethnologico de Lisboa, entonces en plena labor de adquisición de fondos[55]. Aun así, el grueso de piezas de los dólmenes de la Vega de Guadancil y especialmente el monetario de Sande se reunió en el recién formado Museo de Cáceres[56] con las piezas que el propio presbítero había vendido al Museo del Instituto de Enseñanza Secundaria, fundiéndose de forma inesperada, aunque ya fraccionada, la colección inicial que Sande recopiló. Esta circunstancia había, sin embargo, pasado desapercibida hasta hoy en día.

---

[52] ORTIZ ROMERO, Pablo: *Op. cit.* ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier: *Op. cit.*

[53] DOMÍNGUEZ CARRERO, María Montaña: *Op. cit.*

[54] SANGUINO MICHEL, Juan: *Op. cit.*

[55] LEITE DE VASCONCELOS, Jose: "Portugallia, materiaes para o estudo do povo portuguez. Publicação periódica redigida por Ricardo Severo, Rocha Peixoto e Fonseca Cardoso. Tomo I, Porto 1899-1908 (4 fasciculos); tomo II, Porto 1905-1906 (2 fasciculos)", O Archeologo Português. Vol. XI (nº 9 a 12, Setembro a Dezembro de 1906), 1906, pp. 321-379

[56] SANGUINO MICHEL, Juan: *Op. cit.*

4. RECAPITULACIÓN: CONTEXTUALIZACIÓN Y REPERCUSIÓN DE LA ACTIVIDAD DE SANDE

Es de justicia reconocer que la actividad arqueológica de Jerónimo de Sande tendrá un impacto positivo, por lo menos cuantitativo, en las colecciones del Museo de Cáceres y, como es lógico, en bastante menor medida en la colección inicial del Museo Arqueológico Nacional. La concesión de la Cruz de Carlos III así avala este reconocimiento, que de alguna manera legitima la actividad de Sande en el ambiente cultural de época, y que sobre todo debió legitimarle a él para continuar con la práctica del coleccionismo hasta sus últimos años. Con la debida distancia y contextualizando sus acciones, pocas pegas pueden achacarse a un comportamiento que hoy en día sería tildado de puramente "depredador".

En los primeros años hemos visto a un Sande rodeado de colaboradores e informadores que ceden sus monedas en un ambiente en el que los hallazgos de tesorillos en su entorno fueron habituales. Ese conjunto de relaciones parece determinar un mecanismo bien simple de recuperación de materiales a través de relaciones locales, que parece haberse alterado cuando en 1874 determina explorar los túmulos de Guadancil reclutando obreros[57]. La simple colección de objetos determina entonces la finalidad de sus excavaciones, sin que parezca existir una intencionalidad científica tras su actividad.

La figura de Sande debió ser sin embargo prototípica del coleccionista de su tiempo, y sólo ha sido posible acceder a ella a través de la información y los materiales legados. La figura del clérigo "estudioso de antigüedades" la tenemos bien identificada en la figura de Simon Benito Boxoyo[58], quien desde una perspectiva quizás de mayor notoriedad y relevancia y una menor actividad "anticuarista", desempeñó desde finales del siglo XVIII una labor de recopilación de documentación arqueológica. Aparentemente bastantes elementos separan a Sande de la figura de Boxoyo, empezando por el interés del último en desarrollar un discurso histórico y razonado sobre la antigüedad de Cáceres. En el caso del presbítero de Garrovillas sólo deja translucirse esa vertiente en el

---

[57] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[58] BOXOYO, Simón Benito: *Noticias históricas de Cáceres y monumentos de la antigüedad que conserva*. Edición crítica a cargo de Enrique Cerrillo Martín de Cáceres. Ed. Cicon. Cáceres 2009.

manuscrito dirigido al Marqués de Torreorgaz[59]. Por tanto es muy posible que, salvando las distancias temporales, las similitudes entre ambos personajes sean escasas, pero sí lo fueron una formación muy similar debida al desempeño de la actividad eclesiástica.

También está alejado en el tiempo de las primeros ensayos de explicación de la Prehistoria, de las que tenemos una buena muestra en Cáceres capital[60] y aún en una escala provincial más amplia[61]. Una excepción podría ser la formación hacia 1860 de una sociedad para la exploración de las cuevas de Cáceres por el abogado Santibáñez[62], de cuyos resultados no tenemos constancia alguna, aunque sí de una posible inspiración de los trabajos de Manuel de Góngora en Andalucía. La formalización de esa sociedad es de alguna manera contraria al proceder de Sande, si bien las intenciones y objetivos de su trabajo no debieron ser muy distintos. Algo imposible de estimar es si existe una correspondencia el nivel de formación de los promotores de esta iniciativa y Sande, lo cual permitiría evaluar mejor la permeabilidad de ciertos sectores sociales a los nuevos conocimientos que iban generándose en torno a la Prehistoria.

La ausencia de un entramado de instituciones locales y la ineficacia, ya sea práctica o formal, de la Comisión de Monumentos de Cáceres, forzó a Sande a mantener un contacto puntual con instituciones como la Real Academia de la Historia o el Museo Arqueológico Nacional, órganos de carácter nacional que tuvieron la suficiente capacidad y competencias como para admitir la información y los materiales de los trabajos de Sande. De otro lado, el azar quiso que parte de sus manuscritos y materiales fueran legados de forma encadenada hasta depositarse finalmente en el Museo de Cáceres, donde los últimos hoy se encuentran aún expuestos.

---

[59] BARRANTES, Vicente: *Op. cit.*, p. 85.

[60] CERRILLO CUENCA, Enrique: "Hábitats y ámbitos funerarios de la Prehistoria Reciente de Cáceres: El Conejar, Maltravieso y otros hallazgos aislados" en SANABRIA MARCOS, Primitivo (Coord.): *Arqueología urbana en Cáceres: investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno: Actas de las Jornadas de Arqueología del Museo de Cáceres*. Cáceres, 2008. pp. 57-81.

[61] CERRILLO CUENCA, Enrique y GONZÁLEZ CORDERO, Antonio: "Cuevas para la eter-nidad: sepulcros prehistóricos de la provincia de Cáceres". *Ataecina*, 3. Asamblea de Extremadura. Mérida, 2007.

[62] CERRILLO CUENCA, Enrique y GONZÁLEZ CORDERO, Antonio: *Op. cit.* CERRILLO CUENCA, Enrique: *Hábitats y ámbitos funerarios..., op. cit.*

La colección de materiales procedentes de Guadancil será objeto de estudios parciales desde inicios del siglo XX e impulsará el conocimiento de la Prehistoria a una escala peninsular. Las citas a los materiales y a los dólmenes de Guadancil son abundantes, incluso a nivel internacional. Citaremos únicamente a Siret como uno de los primeros que da noticia de la presencia de las placas[63], sin embargo las menciones son bastante variadas hasta que en 1959 el matrimonio alemán Leisner publica la colección completa de materiales[64]. Este impulso fue debido gracias a las donaciones al MAN y al Museo de Cáceres, pero también a las posteriores publicaciones de Guerra[65] y Paredes[66], que acabarán por divulgar una actividad que de otra forma hubiera quedado en el anonimato.

El monetario, parte principal de la colección Sande, jugará sin embargo un papel menor en el conocimiento arqueológico de la Arqueología local y regional. De esta forma el nombre de Jerónimo de Sande quedará ligado al de la historiografía del megalitismo extremeño[67], de una forma no premeditada por él mismo, sino por una serie de circunstancias que realmente fueron ajenas a su desempeño como "anticuario". Su formación, reflejada en el uso de terminología muy específica, especializada y sobre todo actualizada contrastan con un patente desinterés por transmitir sus hallazgos de manera científica, como comienza a ser corriente en el ambiente de la época. Esa aparente contradicción pone de relieve un tipo de actitud más ante las antigüedades en ese interesante momento de formulación de la disciplina arqueológica que es el siglo XIX.

---

[63] SIRET, Louis: "Questions de Chronologie et d'Ethnographie Ibériques". *Tome I. De la fin du Quaternaire a la fin du Bronze*. Paul Geuthner. París, 1913

[64] LEISNER, Vera y LEISNER, Georg: *Op. cit.*

[65] GUERRA, Felipe León: *Op. cit.*

[66] PAREDES GUILLÉN, Vicente: *Repoblación de la villa..., op. cit.* PAREDES GUILLÉN, Vicente: *De la sociedad..., op. cit.*

[67] ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier: *Op. cit.* SÁNCHEZ CUENCA, Juan: *Noticias de dólmenes extremeños..., op. cit.*

Agradecimientos

Quisiéramos agradecer a Carmen Fuentes, directora del Archivo Histórico Diocesano de Cáceres, el habernos facilitado parte de la documentación necesaria para este trabajo. Al personal de los archivos Histórico de Cáceres, de la Real Academia de la Historia y Museo Arqueológico Nacional por las facilidades en la consulta de la documentación manuscrita. A Jesús Manuel Espinosa y Martín Castro Hernando, personal responsable del Juzgado de Paz de Garrovillas, quienes nos proporcionaron amablemente la información requerida sobre Jerónimo de Sande. Y, finalmente, a Félix Ramajo, trabajador en el Cementerio Municipal de Garrovillas, por su interés mostrado en la localización de la capilla funeraria de don Moisés Marcos de Sande. A Alicia Prada Gallardo y Raquel Liceras queremos agradecerles su colaboración en la transcripción de parte de la documentación del MAN y la RAH.

Abreviaturas de Archivos Consultados:

ADCC: Archivo Diocesano de Cáceres.

AHPCC: Archivo Histórico Provincial de Cáceres.

MAN: Archivo del Museo Arqueológico Nacional.

RAH: Archivo de la Real Academia de la Historia.

BIBLIOGRAFÍA

ABASCAL, José Manuel y CEBRIÁN, Rosario: Manuscritos sobre Antigüedades. *Antiquaria Hispanica*, 12. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid, 2006.

BARRANTES, Vicente: *Aparato bibliográfico para la Historia de Extremadura*. Establecimiento Tipográfico de Pedro Núñez. Madrid, 1875.

BLANES CASTILLO, Vicente: "Un recuerdo de Garrovillas. Sobre su puente derruido llamado de Alconétar, sobre el Río Tajo, en Estremadura, provincia de Cáceres". *Museo de las Familias*. Periódico Mensual. Segunda Serie, Año Décimo Octavo. 1860, pp. 234-237.

BOXOYO, Simón Benito: *Noticias históricas de Cáceres y monumentos de la antigüedad que conserva. (1794)*. Edición crítica a cargo de Enrique Cerrillo Martín de Cáceres. Ed. Cicon. Cáceres, 2009.

CELESTINO, Juana y CELESTINO, Sebastián: *Comisión de Antigüedades de la Real Academia de la Historia. Extremadura. Catálogo e índices*. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid, 2000.

CERRILLO CUENCA, Enrique "Hábitats y ámbitos funerarios de la Prehistoria Reciente de Cáceres: El Conejar, Maltravieso y otros hallazgos aislados" en SANABRIA MARCOS, Primitivo (Coord.): *Arqueología urbana en Cáceres: investigaciones e intervenciones recientes en la ciudad de Cáceres y su entorno*: Actas de las Jornadas de Arqueología del Museo de Cáceres. Cáceres, 2008, pp. 57-81.

CERRILLO CUENCA, Enrique: "Planteamientos y nuevos datos para la interpretación de los paisajes prehistóricos de la cuenca interior del Tajo. Prospecciones en el entorno del vado de Alconétar (Cáceres)". *Zephyrus*, LXVIII, (2). 2011, pp. 139-161.

CERRILLO CUENCA, Enrique, GONZÁLEZ CORDERO, Antonio: "Cuevas para la eternidad: sepulcros prehistóricos de la provincia de Cáceres". *Ataecina*, 3. Asamblea de Extremadura. Mérida, 2007.

CERRILLO MARTÍN DE CÁCERES, Enrique: *Claudio Constanzo y la Epigrafía extremeña del siglo XIX*. Real Academia de la Historia. Publicaciones del Gabinete de Antigüedades. Madrid, 2007.

COMISIÓN REGIA DE ESPAÑA: *Exposición Universal de 1867: catálogo general de la sección española*. Imprenta General de Ch. Lahure. París, 1867.

CONEJO DELGADO, Noé: "El Gabinete Numismático del Seminario de San Atón: avances sobre su gestión y catalogación". *Revista de Estudios Extremeños*, 70 (Número Extraordinario 1). 2014, pp. 201-214

DÍAZ PÉREZ, Nicolás: *Extremadura (Badajoz y Cáceres)*. Establecimiento Tipográfico- Editorial de Daniel Cortezo y Cª. Barcelona, 1887.

DOMÍNGUEZ CARRERO, María Montaña: *Vicente Paredes Guillén. Estudios Locales*. Institución Cultural El Brocense. Cáceres, 2007.

ENRÍQUEZ NAVASCUÉS, Juan Javier: "Notas para una historiogradía del Megalitismo en Extremadura". En F. J. Jiménez y Enríquez, J. J. (eds.): "El megalitismo en Extremadura (Homenaje a Elías Diéguez Luengo)". *Extremadura Arqueológica,* 8. Junta de Extremadura. Mérida, 2000, pp. 19-34.

FRANCO MATA, Ángela: "Las comisiones científicas de 1868 a 1875 y las colecciones del Museo Arqueológico Nacional I. 1868", *Boletín de la Asociación de Archiveros, Bibliotecarios y Documentalistas*, 43, 1993, pp. 109-136

GARCÍA GUITÉRREZ, Antonio: *Noticia histórico-descriptiva del Museo Arqueológico Nacional publicada siendo director del mismo el Excmo. Señor Don Antonio García Gutiérrez*. Imprenta de T. Fortane. Madrid, 1876.

GARCÍA GUITÉRREZ, Antonio; RADA DELGADO, Juan de Dios: *Catálogo del Museo Arqueológico Nacional*. Tomo I. Imprenta de Fortanet. Madrid, 1883.

GUERRA, Felipe León: *Notas a las Antigüedades de Estremadura de D. José Viu. Imprenta de Policarpo Evaristo Montero*. Coria, 1883.

LEISNER, Vera y LEISNER, Georg: *Die Megalitgräber in der Iberischen Habnilsen. Der Westen*. Madrider Forschungen 1. Berlín, 1959.

LEITE DE VASCONCELOS, José: *Portugallia, materiaes para o estudo do povo portuguez*. Publicação periódica redigida por Ricardo Severo, Rocha Peixoto e Fonseca Cardoso. Tomo I, Porto 1899-1908 (4 fasciculos); tomo II, Porto 1905-1906 (2 fasciculos)", O Archeologo Português. Vol. XI (nº 9 a 12, Setembro a Dezembro de 1906). 1906, pp. 321-379.

MALDONADO DOMÍNGUEZ, Manuel; MALDONADO DURÁN, Ventura y MALDONADO DURÁN, Bernabé: "Diario confeccionado por la familia Maldonado y que transcurre entre los años 1835-1896".(s.d.). (Publicado en el periódico Alconétar. Año V. Número 46, abril de 1981, p. 12).

MARÍN HERNÁNDEZ, Carlos: "Las Comisiones de Monumentos en la institucionalización de la Arqueología española contemporánea (siglos XIX-XX)." *Arkeogazte* 3. 2013, pp. 323-339.

MAIER ALLENDE, Jorge: "II Centenario de la Real Cédula de 1803. La Real Academia de la Historia y el inicio de la legislación sobre el Patrimonio Arqueológico y Monumental en España", Boletín de la Real Academia de la Historia 200 (cuaderno 3). 2003, pp. 439-473

MÉLIDA ALINARI, José Ramón (1920): "Monumentos megalíticos de la provincia de Cáceres". *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos XLI* (enero-dic.), pp. 55-67.

ORTIZ ROMERO, Pablo: *Introducción a una historia de la arqueología en Extremadura*. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura. Cáceres, 1986.

PAREDES GUILLÉN, Vicente: "Repoblación de la villa de Garrovillas. Estudio geográfico". *Boletín de la Real Academia de la Historia* 34. 1899, pp. 289-303.

PAREDES GUILLÉN, Vicente: "De la Sociedad Excursionista Extremeña y algo de Prehistoria de Extremadura". *Revista de Extremadura* XI. 1909, pp. 418-427.

RODRÍGUEZ DÍAZ, Alonso; ORTIZ ROMERO, Pablo; PAVÓN SOLDEVILA, Ignacio; DUQUE ESPINO, David. M.: *El tiempo del Tesoro de Aliseda. I. Historia e historiografía del hallazgo*. Cáceres, 2014.

SÁNCHEZ CUENCA, Juan: "Noticias de dólmenes extremeños publicadas durante el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVI (1). 2010, pp. 11-50.

SÁNCHEZ CUENCA, Juan: "Más noticias de dólmenes extremeños publicadas en el siglo XIX". *Revista de Estudios Extremeños* LXVIII (1). 2012, pp. 43-56.

SANGUINO MICHEL, Juan: *Memoria referente al Museo Provincial de Bellas Artes de Cáceres*, redactada por su Director D. Juan Sanguino y Michel. Correspondiente de las Reales Academias de la Historia, y la de Declamación, Música y Buenas Letras de Málaga. Tipografía de Santos Floriano González. Cáceres, 2009.

SIRET, Louis: Questions de Chronologie et d'Ethnographie Ibériques. Tome I. De la fin du Quaternaire a la fin du Bronze. Paul Geuthner. París, 1913.

VIU, José de: *Colección de inscripciones y antigüedades de Extremadura bajo los auspicios de la Sociedad de Monumentos Históricos y Artísticos de Cáceres*. Imprenta de Concha y Compañía. Cáceres, 1846.